OBSERVACION

CHIRURGICO-MEDICA

de un Hidro-Sarcocele, ó tumor scirroso en un testiculo con kiste, ó saco, lleno de pus en el escroto.

Por el Lic. D. Jose Sanz, Físico honorario de Cámara de S. M., Consultor y Mayor de los Exércitos Nacionales.

DEDICADA

A su amigo D. Jose Florencio de Mora Palacios, en obsequio de su amistad.

Oficina de Doña Maria Fernandez de Jáuregui. Año de 1814.

Qüoscumque morbos medicamenta non sanant, ferrum sanat: : : :
Hypocrates = Aforismo 6.

Las enfermedades que los medicamentos no sanan, las sana el hierro. =

67 (8.1

El aforismo sexto del padre de la medicina, y mejor observador; se prueba muy bien en esta observacion: pues una enfermedad de diez y seis años y de origen venereo tratada por muchos profesores con un sin numero de medicamentos, indicados y no indicados; se ha burlado de todo, y lo que es mas ó peor, ha puesto al enfermo en los bordes del sepulcro.

Un caso raro de esta especie hará convencer, de que solo el arte es brebe, y la vida larga, para aquellos de poca instruccion y estudio, que llenos de amor propio, muy satisfechos con lo poco que saben, é ignorando lo infinito que hay que saber, viven con la mayor tranquilidad y satisfaccion. Mas de doscientos años de vida en una continua observacion y estudio, son otros tantos de dudas,

confusion é inquietud para un profesor verdadero, que siempre vacilando vive, y al fin de su carrera, solo conoce lo poco que ha sabido.

El conocimiento de las acciones, movimientos, y mecanismo del cuerpo humano, (no obstante los grandes adelantos de la Anatomia y Fisica que debemos á nuestra España, que con razon podemos decir no necesitamos mendigar de las naciones extrangeras, pues en particular la cirugía la vemos en mayor auge y mas explendor que jamás ha estado; cuyos benéficos resultados se ven en los exércitos, armadas y hospitales) como la relacion y comercio del alma con el cuerpo, es superior al entendimiento del hombre; por tanto el sábio debe humillarse, y el ignorante contenerse en su confianza, que le conduce muchas veces á prometer curaciones de enfermedades que no conoce, y por consiguiente, que estan muy distantes de ser curables.

Esta enfermedad que voy á manifestar será mas trivial para otros profesores de mas conocimientos que los mios, pero confieso con ingenuidad que no he tratado por mi otra igual (bien caracterizada) en diez y

ocho años que llevo de estudio y práctica, mandando hospitales de campaña y plazas la mayor parte de este tiempo.

Tampoco hablo del feliz éxito de la operacion y curacion de ella por atribuirmelo, sino por manifestar mi gratitud á mi digno y benemérito xefe el señor D. Antonio de Gimbernat, primer fisico que fué del Rey y su Consejero de Hacienda; pues este sábio fué el inventor de una y otra, y me resulta la satisfaccion de haber seguido sus preceptos como su subalterno.

En el año de 1810 fuí llamado para asistir en su enfermedad á D. José Florencio de Mora Palacios, vecino y del comercio de esta Corte; lo hallé con un infarcto ó inflamacion en el testiculo derecho y escroto; segun su relacion conocí habia empezado por un spermatocele, causado por una gonorrea suprimida, en el estado de irritacion: dicha afeccion era antigua y tratada por muchos profesores, los que no habian podido conseguir su resolucion.

Despues de haber reconocido la parte, caracterizé dicha enfermedad por un sarcocele; pues no solamente tenia el teste un volumen como de

seis pulgadas de circunferencia, sino que su dureza resistia á los dedos, de la que participaba el cordon espermático hasta lo que podia tocarse en el anillo todo el escroto infarctado y en un volumen como de diez y seis pulgadas de circunferencia, su figura irregular y su consistencia resistia á los dedos en varias direcciones y en algunos puntos se notaba alguna pastosidad, y no obstante que reitere los reconocimientos, no pude distinguir la presencia de algun liquido ni infiltrado, ni derramado, solo me hizo sospechar algun gas rarefacto la mudanza de figura en el tumor en pocas horas y la resistencia al tacto.

Le empecé á administrar los remedios fundentes conocidos con los leñosos, la cicuta, hermanada con los ligeros mercuriales interiormente; la leche, baños generales tibios, tópicos resolutivos y aun fundentes, baxo la forma de cataplasmas, cocimientos, emplastos fricciones &c.

Viendo no bastaba nada de esto continuado por algun tiempo, me decidí á tratarlo con el método antisifilitico: lo purgué, tomó algunos baños tibios generales, y le empecé á administrar las fricciones mercuriales por

extincion cuyo método duró mucho tiempo: á el fin de este mudó el tumor de figura completamente, se disminuyó su volumen, se ablandó, y ultimamente, tomó todas las apariencias de terminarse por resolucion, pues cada dia era menor y mas flexible, pero en el discurso de dos dias que no lo ví, cesó su resolucion, tomó otra figura y consistencia y por ultimo al reconocimiento observé como un liquido pero muy obscuro, y parecia estaba ocupada toda la extension por un gas en el mayor grado de rarefaccion tanto que el escroto parecia un bálon.

No volví á tratar mas de mercurio, siguió con los baños tibios generales y topicos regados con los cocimientos mas fundentes, las arinas resolutivas tostadas y mezcladas con el muriate de mercurio sublimado corrosivo: interiormente el alkali mineral, los extractos de cicuta y ciuchona oficinal::: en fin despues de apurar quantos recursos indica el arte de curar el tumor quedó indolente, duro, y con la mitad de su volumen anterior sin poder adelantar mas.

En el año de 1811 se encargó otro profesor de su curacion, usó de

quantos medios le sugirió su talento y práctica, tanto mercuriales como de los demás, sufrió un regimen largo y penoso, y por fin quedó lo mismo, pues aunque notó algunas variaciones ventajosas, estas fueron momentaneas, y el resultado hizo ver combenia un método paliativo que evitase el aumento del tumor. Continuó con cataplasmas emolientes, resolutivas y algunos otros tópicos ligeros, pero el infarcto se hizo mayor en términos que le incomodaba aun para andar; lo vieron varios profesores y curanderos y quedó lo mismo.

En el año de 1813 puso su curacion al cargo de una persona que le aseguró tenia los conocimientos necesarios de su enfermedad, y por consiguiente le ofreció curarlo radicalmente con un método particular reservado á él y apoyado en las observaciones mas exâctas y numerosas que habian tenido el mejor resultado segun su relacion). Este método fundado en la administracion del mercurio, interior y exteriormente y preparado segun formula particular é incognita, y acompañado de ciertos purgantes, le produjo un pthyalismo ó babeo abundante, con una inflamacion

furiosa en la boca, fauces, esofago, y aun estomago y canal intestinal. Todos estos síntomas se quisieron corregir ó minorar con los purgantes, y lo que se consiguió fué una fiebre remitente lenta, lienteria y una inflamacion ericipelatosa en todo el escroto.

Fui llamado el dia 7 de Noviembre y hallé al enfermo con los síntomas dichos y algunas manchas libidas en el escroto que amenazaban la gangrena: mande suspender todo el régimen, le dispuse topicamente los anodinos y antiputridos para oponerme á la mortificacion y calmar los dolores lancinantes, que se extendian hasta el anillo, y aun abdomen ó vientre inferior; interiormente los calmantes y al mismo tiempo embotantes para disminuir la irritabilidad que producia sed insaciable y calor ustibo: los alimentos analepticos.

Siguió el régimen dicho y á los dos dias se habia calmado la inflamacion, le dispuse á mas del topico baño tibio general, leche á pasto, habiendo desaparecido las manchas libidas y ericipela quedó el tumor de una mole formidable, dura y que resistia á los dedos en todas direcciones, por consiguiente su peso era insopor-

table y su figura tenia algunas pequeñas variaciones, se desterró la calentura, sed y lienteria, y tomó algunas fuerzas, pero la vigilia, inapetencia, mucho volumen, y peso en el escroto dolores agudos por intervalos, desasosiego, perturbacion de ideas, algun delirio y pocas fuerzas el enfermo, ninguna esperanza de alibio y muchas sospechas de un ataque temible.

Todo esto me determinó á pedir una consulta formal con los profesores que fuesen de su satisfaccion (le debí el honor de la eleccion) nos reunimos el dia 15 de dicho D. Rafael Sagáz, D. Carlos Pelleport, D. Joaquin Piña y D Francisco Montesdeoca; se reconoció la enfermedad ó parte afecta, se expuso el tratamiento é historia del origen y progesos de ella, y despues se discutió sobre el método curativo radical ó paliativo, y unánimes convenimos en que el estado del enfermo era muy peligroso, y por tanto se necesitaban remedios grandes y prontos, pues no admitia demora su aplicacion, la enfermedad se caracterizó de un hydro-sarcocele, pues se sospechaba habia un liquido enkistado y una gran porcion de gás desprendido y rarefacto, que ocupaba la

mayor parte del tumor. A consecuencia de todo esto se votó por todos la operacion segun el método de Ginbernat como único medio de salvar la vida al paciente, se dispuso lo necesario, y el dia 17 del mismo Noviembre á las once de la mañana le hice la operacion con presencia de D. Rafael Sagáz y D. Carlos Pelleport. Luego de hecha la incision, se dió salida á mas de cinco libras de un liquido obscuro nigricante, fetoroso y muy espeso; y al mismo tiempo se desprendió del mismo foco una gran porcion de gas mefitico con algun ruido, se reconoció el kiste, el que tenia como seis pulgadas de longitud y quatro de latitud, su substancia tan dura como si se hubiera ossificado tanto en su fondo como en las paredes, tambien se reconoció el teste afectado, el que estaba carcino matoso cuya afeccion se comunicaba al cordon hasta el anillo. Se curó de primera intencion, se puso el aposito conveniente y le mandé una pocion calmante para tomar pequeñas dosis de ella cada quatro horas, el dia lo pasó regular, no tomó mas alimentos que liquidos, y la noche aunque no durmió mucho la tuvo tranquila.

Dia 18, segundo de curacion, nos reunimos los dos profesores dichos y yo á las ocho de la mañana se levantó el apósito que estaba bastante humedo de la supuracion se manifestó la insicion y se dió salida á mas de dos libras de liquido como el anterior, y en vista de que con la contraccion de la escroto se habian unido algo los bordes, determinamos ampliar mas la insicion, lo que executé dilatando dos pulgadas mas la abertura con lo que se le dió salida á otra gran porcion del mismo liquido, le introduxe unas torundas, coloqué el demás apósito y vendage correspondiente, su pulso estaba débil, sin febricitar, siguió el mismo regimen de medicina y alimento, pasó el dia mejor que el anterior, pues durmió algo mas y á consecuencia calmaron los dolores indispensables de la enfermedad y operacion. La noche fué tranquila y sin novedad.

Dia 19, tercero, nos reunimos los mismos facultativos á las ocho de la mañana se lebantó el aposito el que estaba bastante humedo, y se dió salida á mas de una libra de liquido como el anterior aunque algo mas claro; se le introduxeron cinco torundas he-

chas del corazon del maíz, mojadas en un digestivo compuesto del ungüento sebo acreo y aceyte de Trementina. Las planchuelas se le aplicaron mojadas en un cocimiento emoliente resolutivo, y lo mismo las compresas, se puso el vendage y se colocó al enfermo. Regimen: á las nueve de la mañana dos soletas con vino; á las diez un caldo y sopa; á las once medio pozuelo de una tinctura tonica; á la una un caldo y sopa; á las quatro medio pozuelo de la tinctura; a las seis chocolate: á las nueve medio pozuelo de la dicha tinctura; á las once la dosis de la pocion calmante. Su pulso tenia un poco vigor, la cabeza despejada, alguna sed, y el vientre libre. Pasó bien el dia, á la noche siguió bien, durmió algo mas en ella, y siguió sin novedad.

Dia 20, quarto, nos reunimos á las ocho levantado el aposito se extraxeron las torundas, y se dió salida á una gran porcion de pus fétido, color y consistencia menos que el anterior; se injecto la cavidad con un cocimiento antiputrido, en el que se mojaron las planchuelas y compresas; la demás curacion como el dia anterior sigue el mismo regimen de me-

dicina y alimento, su pulso débil, mucho abatimiento; pasó bien el dia pues no tuvo mas que unos pequeños dolores en el fondo del kiste, y en los bordes pero muy tardos, la noche fué buena, durmió algo mas y siguió sin novedad.

Dia 21, quinto, nos reunimos á las ocho, se lebantó el aposito, y se dió salida al pus que fué en menos cantidad, mas claro y con menos fetor que el anterior, se hizo la curacion como la ultima. Sigue el mismo regimen, su pulso con algun mas vigor, menos abatido, apetito, lengua humeda, menos sed, alguna adstriccion de vientre, orina abundante, y con algun sedimento. Le dispuse una enema emoliente, pasó el dia con mejor disposicion, evaquó y durmió algo, la noche tranquila, descansó bien y siguió sin novedad.

Dia 22, sexto, nos reunimos á las ocho se lebantó el aposito dió menos pus, y este algo blanco, claro y con menos fetor, poca inflamacion en los bordes; despues de las injecciones con el cocimiento, se hizo una con el aceyte de trementina, lo demás de la curacion como el dia anterior. Sigue el mismo regimen deme-

dicina, le varié la sopa debiendola tomar de pan y hervida, permitiendole un baso de agua á las doce con un panal, y otro del mismo modo á las seis de la tarde. Su pulso con mas vigor, algunas fuerzas, lengua limpia y humeda, cabeza despejada, apetito, orina abundante y clara, vientre corregido, pasó bien el dia, y en la noche durmió bien.

Dia 23. =7.,, nos reunimos á las ocho, se lebantó el aposito, la supuracion blanca, clara, con algun fetor y abundante, los bordes con mas inflamacion, se quexó el enfermo de haber tenido dolores lancinantes, que lo habian incomodado mucho aunque por poco tiempo, el fondo del kiste, estaba mas blando, el volumen del teste menor, se curó del mismo modo sin las injecciones del aceyte de trementina: su pulso mas vigoroso, menos sed y mas apetito, suspendi la pocion calmante, y en su lugar tomó una dosis de la tinctura, el demás regimen siguió.

Dia 24. = 8.,, nos reunimos á las ocho, se lebantó el aposito, los bordes estaban mas inflamados, el fondo y paredes del kiste mas blandas menor volumen en el teste, pus abun-

dante, mas claro, y con algun fetor se curó como el dia anterior. Su pulso igual y con mas vigor, cabeza despejada, lengua limpia, mas apetito y fuerza. Mediante el buen estado del enfermo, determinamos quedase yo solo con un practicante, para ayudarme á lo que fuese necesario, y que solo nos reuniesemos los lunes de cada semana, para observar el estado, y progresos de la curacion, y acordar lo conveniente. Tambien acordamos se curase dos veces al dia, tanto porque el pus se habia aumentado como por evitar que su demora no hiciese impresion en las partes afectas, y lo volví á curar á las seis de la tarde.

Dia 25. = 9.„ lo curé á las ocho en los mismos terminos, el pus abundante, claro y con algun fetor, pulso blando é igual, mas fuerzas, sueño bueno, vientre arreglado, lengua limpia, mas apetito, sigue el mismo regimen de medicina, le permití un poco de gallina al almuerzo y comida, cesó el agua y panal, pasó buen dia, y lo volví á curar á las seis de la tarde, siguiendo sin novedad.

Dia 26. = 10.„ lo curé á la misma hora y en iguales terminos que el dia anterior, el pus abundante, blan-

co, claro y con algun fetor, el fondo y paredes de kiste ó saco mas blandas, los bordes con poca inflamacion. Pulso bueno, fuerzas aumentadas, cabeza despejada, sueño bueno, lengua limpia, buen apetito, pasó buen dia, lo volví á curar á las seis de la tarde, y seguia todo lo mismo que por la mañana.

Dia 27. = 11.,, lo curé á las ocho en los mismos terminos, el pus abundante y de buena qualidad, los bordes algo sordidos, lo mismo que el fondo y paredes del saco. Despues de las injecciones diarias, le hice una con el aceyte de trementina, de lo que se siguieron algunos dolores lancinantes que duraron hora y media. Siguió el mismo regimen, su pulso blando é igual, y con mas fuerzas, pasó bien lo restante del dia, lo volví á curar á las seis y media de la tarde estaban los bordes algo mas inflamados, pus mas abundante, y lo mismo que por la mañana, siguió sin mas novedad.

Dia 28. = 12,, De curacion, lo curé á las ocho del mismo modo. pus abundante y blanco, con poco fetor, los bordes, paredes, y fondo del saco

mas detergidos. Pulso bueno, mas fuerzas y apetito, el mismo regimen de medicinas y alimentos. Pasó bien el dia: lo volví á curar á las seis y media de la tarde en los mismos términos, siguió la noche sin mas novedad.

Dia 29 = 13,, nos reunimos los profesores dichos y yo, á las ocho, se levantó el aposito, se dió salida al pus, que era bueno, y abundante; los bordes, paredes y fondos del saco estaban detergidos y blandos, quedaba muy poca inflamacion, se curó del mismo modo, y acordamos continuase todo lo mismo hasta nuestra reunion si no ocurria novedad, pulso bueno, mas fuerzas y apetito, sin sed, pasó bien el dia, y lo volví á curar á las seis y media sin mas novedad.

Dia 30. = 14,, lo curé á las ocho, el pus abundante y bueno, los bordes rojos, fondo y paredes del saco mas blandas, teste menos volumen, pulso bueno, fuerzas y apetito mayores, vientre arreglado, pasó bien el dia. Lo volví á curar á las seis y media y siguió la noche sin novedad.

Dia 1. de Diciembre. 15,, lo curé á las ocho, pus abundante, blanco, liso é igual, y con algun fetor, bordes rojos, fondo y paredes del sa-

co mas blandas, poca inflamacion. Pulso, apetito y fuerzas en buena disposicion. Sigue el mismo regimen: pasó bien el dia, y lo volví á curar á las seis y media, siguió la noche sin novedad.

Dia 2. = 16,, lo curé á las ocho y media. pus bueno, y abundante, bordes rojos, fondo y paredes del saco se desprendieron con la misma supuracion muchas porciones de él. Pulso bueno, mas fuerzas y apetito, le permití á más del puchero algun leve principio, pasó el dia sin novedad, lo volví á curar á las seis y media, y pasó la noche sin novedad.

Dia 3. = 17,, lo curé á las ocho, pus abundante y bueno, siguen rojos los bordes, y mas blando el saco, pulso bueno, mas fuerzas y apetito, pasó bien el dia, lo volví á curar á las seis y media, este dia lo mandé vestir, y no tuvo novedad.

Dia 4 = 18,, lo curé á las ocho, supuracion abundante, y de buena qualidad, siguen saliendo varias porciones del saco, éste mas blando, los bordes rojos, su pulso bueno, apetito y fuerzas regulares, pasó bien el dia, levantándose como el anterior, lo volví á

curar á las seis y media, se desprendieron otras porciones del saco, y siguió sin novedad.

Dia 5.= 19,, lo curé á las ocho, el pus muy espeso, blanco y sin fetor, siguen desprendiéndose partes del saco, pulso bueno, fuerzas regulares, buen apetito, vientre arreglado, sigue levantándose. Lo volví á curar á las seis y media sin novedad.

Dia 6.= 20,, nos reunimos los profesores dichos á las ocho, se levantó el aposito, se reconoció por los tres el kiste y teste, el primero mas flexîble, y manifestando en varios puntos, quererse desprender algunas porciones de él, el segundo mas blando y de menos volúmen, el cordon en buen estado, muy disminuido el volúmen del escroto, el pus abundante, y de buena qualidad, se curó en los mismos términos que el dia anterior. Su pulso bueno, apetito y fuerzas regulares, siguió el mismo régimen de medicina y alimentos, acordámos se continuase del mismo modo. Lo volví á curar á las seis y media, no tuvo novedad.

Dia 7.= 21,, lo curé á las ocho, pus bueno y abundante, siguen desprendiéndose porciones del kiste, los

bordes de buen color, fondo y paredes del saco mas flexîbles, pulso bueno, fuerzas y apetito regulares, vientre arreglado; pasó bien el dia, á las seis y media lo volví á curar, no tuvo novedad.

Dia 8.= 22,, lo curé á las ocho, pus escaso, pero de buena qualidad, los bordes algo inflamados, no se alteró el orden, pulso bueno, apetito y fuerzas en buena disposicion, lo mismo el vientre, hice variar el almuerzo y cena, pasó bien el dia, lo volví á curar á las seis y media, pus abundante y bueno, se desprendieron algunas porciones del saco, los bordes de éste con menos inflamacion, siguió sin novedad.

Dia 9.= 23,, lo curé á las ocho, pus abundante y de buena qualidad, fondo y paredes del saco blandas, los bordes sin inflamacion, teste con menos volumen, y flexîble: pulso bueno, fuerzas y apetito en buena disposicion, lo mismo el vientre, la tarde estuvo indispuesto por no haber hecho muy buena digestion. Lo volví á curar á las seis y media, sigue el vientre incómodo, el estado de la úlcera el mismo.

Dia 10. = 24. lo curé á las diez por haber pasado mal la noche, no habia dormido nada, y hechó ocho deposiciones con algunos torminos, ó dolores de vientre, nausea, y algunos vómitos todavia continuaba la primera. Su pulso estaba débil, lengua cargada, abatimiento y ningun apetito. Le dispuse una pocion calmante con la magnesia en tres dósis, dieta de líquidos, se suspendió el órden de medicina, hizo en el dia tres deposiciones biliosas, cesó la nausea ó basca, siguió abatido. Lo volví á curar á las siete, pus abundante, claro y con algun fetor, los bordes algo inflamados, muy pocos dolores de vientre, hizo otras dos deposiciones.

Dia 11. = 25,, lo curé á las ocho y media, no habia tenido mas deposiciones, no tenia nausea, la lengua descargada, y qüasi limpia, menos abatimiento, algun apetito, le permiti una sopa, pus abundante, se desprendieron con él varias porciones del kiste, los bordes sin inflamacion: volvió el mismo régimen de medicina, hizo una deposicion en el dia qüasi natural, aunque con alguna sangre, lo que nó extrañé, por padecer el enfermo periódicamente evacuacion hemorroydal: á

las siete volví á curarlo, no tuvo novedad.

Dia 12. = 26,, nos reunimos á las ocho, se reconoció el kiste, y teste, el primero, su fondo y paredes estaban muy blandas. quedaban dos puntos con alguna sordicie por desprenderse: el segundo poco volumen, y mas flexible, lo mismo el escroto, los bordes blandos y rojos, se curó lo mismo que el dia anterior; pus fué abundante y de buena qualidad, su pulso bueno, lengua limpia, mas fuerzas y apetito, siguió el mismo régimen de medicina y alimento, en el dia no tuvo mas novedad que una deposicion de la misma clase que la anterior. Lo volví á curar á las seis y media, siguió todo lo mismo sin novedad.

Dia 13. = 27,, lo curé á las ocho y media, el pus abundante y bueno, pulso bueno, mas fuerzas y apetito, le permití un poco de gallina para el almuerzo y comida: siguió el dia en tan buenos términos, que á la tarde tuvimos junta los profesores dichos para la curacion de la señora su esposa, y se halló en ella con muy buena disposicion. Lo volví á curar á las siete sin tener novedad.

Dia 14. = 28,, lo curé á las ocho,

el pus escaso, pero muy espeso y de buena cualidad: reconocí el teste y kiste, el primero muy flexible; y con muy poco volúmen, lo mismo el escroto, el segundo mas blando, tanto en su fondo como en sus paredes, y con un solo punto que desprenderse, los bordes en buen estado. Pulso bueno, mas fuerzas y apetito. Sigue el régimen en todo, pasó bien el dia, lo volví á curar á las siete, no tuvo ninguda novedad.

Dia 15.=29,, lo curé á las ocho, pus mucho, espeso y sin fetor, se desprendieron algunas porciones del kiste, el pulso bueno. mas fuerzas y apetito, pasó bien el dia. Lo volví á curar á las siete, no hubo mas novedad.

Dia 16.=30,, lo curé á las ocho y media, pus mucho, claro y sanguinolento: reconocí el teste y kiste, el primero mas flexible, y con menos volúmen; el segundo blando, y con un solo punto quasi desprendido, los bordes limpios y de buen color, el pulso bueno, mas fuerzas y apetito. Pasó bien el dia, lo volví á curar á las siete, no tuvo novedad.

Dia 17.=31,, lo curé á las nueve, el pus abundante, espeso y de buen caracter, los bordes limpios, lo

mismo que el kiste, el teste de muy poco volúmen. Pulso bueno, lo mismo apetito y fuerzas; pasó bien el dia, lo volví á curar á las siete, no tuvo novedad.

Dia 18. = 32,, lo curé á las ocho y media, dió alguna sangre de los vasitos tiernos de los bordes y fondo del kiste, bastante supuracion, se quejó el enfermo de algunos dolores en el fondo y paredes del dicho kiste, y aun del teste afectado. Su pulso algo débil, siguen las deposiciones ventrales sanguinolentas, pero estas son de lo dicho. Lo volví á curar á las siete, dió alguna sangre en el pus que fué abundante, le introduje menos torundas para que se aflojase la inflamacion que habia en los bordes y entrada del saco. Siguió el mismo orden en todo.

Dia 19. = 33,, nos reunimos á las ocho y media, se reconoció el kiste y teste afectado, el primero estaba blando limpio, con algunas carnes pocas firmes, y las mas fungosas, y una dilatacion por la parte inferior de él: el segundo flexible y de poco volumen, pus bueno y abundante, menos inflamacion en los bordes, pulso vigoroso, regulares fuerzas y apetito. Acordamos siguiese el mismo régimen

de medicinas y alimentos, disminuyéndole el número de torundas, y añadir al cocimiento para la injeccion la tinctura de mirra, que saliese á la calle á hacer algun exercicio: pasó bien el dia, y lo volví á curar á las siete, dió algun pus sanguinolento, la irritacion estaba mas calmada, sin otra novedad.

Dia 20.= 34,, lo curé á las ocho y media, supuracion buena, menos irritacion, se curó del modo acordado, pulso bueno, apetito y fuerzas, pasó bien el dia, lo volví á curar á las siete sin novedad.

Dia 21.= 35,, lo curé á las nueve, supuracion abundante, buena, teste y kiste mas flexibles, pulso bueno, mas fuerzas y apetito. Salió á la calle, lo acompañé, y despues de dar gracias á Dios nuestro señor en el templo de la Profesa, hicimos media hora de exercicio en la Alameda. Volvimos á su casa, comió con apetito, hizo muy bien la digestion, y pasó bien el dia. Lo volví á curar á las siete, pus bueno y abundante, durmió bien. y no tuvo novedad.

Dia 22.= 36., lo curé á las ocho y media, pus abundante y de buena qualidad, bordes, fondo y paredes del

saco, flexîbles y de buen color, pulso bueno, fuerzas y apetito regulares, pasó bien el dia. Lo volví á curar á las seis y media, siguen las carnes buenas. Salió por la mañana en coche, y anduvo á pie bastante, pues hizo varias visitas á los amigos. No tuvo novedad.

Dia 23.= 37,. lo curé á las ocho y media, pus abundante y bueno, todo; sigue en buen estado, continúa el exercicio en coche y á pie, durmió bien. Lo volví á curar á las seis y media sin novedad.

Dia 24.= 38,, lo curé á las ocho y media, pus bueno, reconocí el teste y saco; el primero de muy poco volúmen, y flexîble, el segundo fondo, y paredes blandas y de buen color, siguen viniendo buenas carnes, pulso bueno, lo mismo apetito y fuerzas, hizo su exercicio, pasó bien el dia. Lo volví á curar á las siete, sigue todo lo mismo sin mas novedad.

Dia 25.= 39,, lo curé á las ocho y media, pus de buena qualidad, volúmen del escroto, y teste muy disminuido, sigue todo en muy buen estado, tambien el exercicio, pasó bien el dia. Lo volví á curar á las siete, sigue sin novedad.

Dia 26.=40,, nos reunimos á las ocho y media, se reconoció el teste y kiste, ambas cosas están flexíbles, y el volumen del primero y escroto, muy limitado, las carnes firmes y muy adelantadas, pus bueno, pulso, apetito y fuerzas en muy buen estado, sigue el mismo método de medicina, alimento y exercicio, pasó bien el dia. Lo volví á curar á las seis y media, no tuvo novedad.

Dia 27.=41,, lo curé á las ocho y media, pus bueno. se disminuye la cavidad del saco, y volumen del teste y escroto, pulso bueno, fuerzas y apetito lo mismo, todo sigue. Lo volví á curar á las siete sin novedad.

Dia 28.=42,, lo curé á las ocho y media, pus bueno algo escaso, las carnes adelantando, y por consiguiente disminuyendo la cavidad del saco, tuvo una pequeña indigestion, la que le ocasionó algunas deposiciones ventrales sanguinolentas, pulso débil, inapetencia, y lengua algo cargada, le dispuse dos dragmas de magnesia pura en dos dósis, y dieta. Lo volví á curar á las siete, tomó la magnesia, no cenó nada, pasó buena noche, y no tuvo novedad.

Dia 29.=43,, lo curé á las ocho y media, habia hecho dos evacuacio-

nes sanguinolentas, lengua mas limpia, pulso débil, pus abundante y de buena cualidad, todo lo demás sigue en buen estado. Lo volví á curar á las siete, tomó la magnesia, no cenó, pasó buena noche, y no tuvo novedad.

Dia 30.=44,, lo curé á las ocho y media, se corrigió el vientre, cesaron las deposiciones, la lengua limpia y húmeda, algun apetito, sigue todo el régimen y teste demas en el mejor estado, mas vigor en el pulso. Lo volví á curar á las siete sin novedad.

Dia 31.=45,, lo curé á las ocho y media, reconocí el teste y cavidad del kiste, aquel muy poco, mas volumen que el sano, y flexíble, está con dos pulgadas de longitud, y una de latitud, siguió la curacion metódica para que cerrára de dentro afuera. Pus poco y bueno, pulso, apetito y fuerzas en buena disposicion, sigue todo el régimen. Lo volví á curar á las siete sin novedad.

Dia 1. Enero 1814.=46,, lo curé á las nueve, pus poco, de buena qualidad, sigue todo en buen estado, pasó bien el dia. Lo volví á curar á las siete sin novedad.

Dia 2.=47,, lo curé á las nueve, sigue todo bien, adelantándose las

carnes buenas, y disminuyendo el volumen del escroto y teste, pus poco y bueno, pulso, apetito y fuerzas en buen estado, pasó bien el dia. Lo volví á curar á las siete, sigue sin novedad.

Dia 3. Enero 48,, nos reunimos por última vez á las ocho y media, reconocimos la cavidad del saco y teste, el primero se halló lleno de carnes firmes, con una pulgada de longitud, y media de latitud, el segundo blando, sin dolor, y quasi del volumen del sano, el pus poco y de buena qualidad, pulso bueno, apetito y fuerzas regulares, disposicion y buen humor en tan buenos términos, que nos estuvo obsequiando mas de media hora, despues de habernos hecho un regalo con mucha finura, acompañándolo con unos versos compuestos por él mismo en nuestro elogio, de la consulta y del autor de la operacion (*) Sigue el mismo régimen en todo, pasó bien el dia, lo volví á curar á las siete y media sin novedad, y quedando yo solo hasta su total curacion.

Dia 4. = 49,, lo curé á las ocho, sigue todo en buen estado, toma una dósis de la tintura al dia, lo volví á curar á las siete y media, sigue sin no-

vedad.

Dia 5.=50,, lo curé á las ocho y media, varié la curacion, cesó la injeccion, y solo puse una torunda mojada, en el espíritu de trementina, y un espadrapo con el emplasto de Sanz para mantener los bordes flexibles, y proteger la supuracion, esta era escasa, pero de buena qualidad. La cavidad tenia media pulgada de longitud, y tres de latitud. El volumen del escroto y teste, el del estado natural, pasó bien el dia. Lo volví á curar por última vez á las ocho, seguia todo bien.

Dia 6.=51,, lo curé como el dia anterior, á las ocho y media, todo sigue sin novedad, pasó bien el dia y la noche, pues no dejé de visitarlo aunque no lo curé.

Dia 7 =52,, lo curé á las ocho y media, pus bueno, las dimensiones de la cavidad algo menores, se quejó el enfermo de indisposicion en el vientre, que le habia producido algunos dolores y deposiciones, le mandé guardar dieta en la cantidad y qualidad de alimentos, siguió con la indisposicion todo el dia, esta noche tomó una dragma de magnesia pura, y no cenó.

Dia 8.=53,, lo curé á las nueve, habia tenido tres deposiciones, seguian algunos dolores en el vientre, aunque mas moderados, pus poco, y de buena qualidad, la cavidad quatro líneas de longitud, y dos de latitud, el volumen del teste, y escroto natural, los bordes blandos y rojos, pulso algo débil, lengua limpia, poco apetito, le mandé tomar otra dragma de magnesia, sigue la dieta. En el dia se moderaron las evaquaciones, se quitaron los dolores de vientre, tuvo la noche regular.

Dia 9.=54,, lo curé á las nueve, pus muy poco, menos cavidad, cesaron las deposiciones, el pulso tenia mas vigor, algun apetito, sigue la dieta y régimen de medicina anterior, (esto es) la tinctura, pasó bien el dia, y la noche.

Dia 10.=55,, lo curé á las nueve, pus muy poco, cavidad dos líneas de longitud, y lo mismo de latitud, le puse solo el espadrapo con el emplasto de Sanz: sigue el vientre en buena disposicion, mas apetito, pulso bueno y mas fuerzas, volvió al mismo régimen de medicina anterior, pasó bien el dia y la noche.

Dia 11.=56,, lo curé á las nue-

ve, poco pus, ninguna cavidad, pues estaba lleno con solidéz, y los bordes en estado de cicatriz, esta empezó y continuó adelantando hasta el dia 18, de Enero, y 63 de curacion despues de la operacion, que se concluyó perfectamente, quedando cicatrizado, y finalmente la curacion. Sigue el dicho D. José Palacios sin novedad, y sano de esta enfermedad que tanto tiempo lo ha molestado.

Le ha quedado el teste afectado tan flexîble, como el otro, y de menos volumen, el escroto natural, y segun su confesion, mas chico que antes de estar enfermo, ágil y sin la menor incomodidad. Ultimamente, (esta es su expresion) *no me hallo sin el bulto que tanto tiempo me ha acompañado, y creo que sueño viéndome en este estado.*

Esta observacion que verdaderamente no la hago para los profesores, pues no soy tan vano que crea necesitan de mis avisos, solo sí con el fin de acreditar el método de mi gefe en este suelo, y el zelo y talento de mis compañeros en la operacion y curacion, pues tuvieron presente el axîoma médico, que en las enferme-

dades dudosas y agudas vale mas emplear un remedio arriesgado, que ninguno. Al mismo tiempo se notara que una operacion tan arriesgada, y que á muchos ha costado la vida, se ha ejecutado con acierto, y sobre todo, se ha exterminado la enfermedad radicalmente. ¡Ah¡ ojala se logre exterminarlas todas, para beneficio de la humanidad, y satisfaccion de los profesores del noble arte de curar.

México 20 de Marzo de 1814.

Vale.

(*) *Versos que hizo D. José Palacios para manifestar su gratitud á los dignos profesores.*

Quando intento Sagáz las gracias darte
del cuidado, del zeló y diligencia
que has empleado en mi cura y asistencia
no sé con quien debiera compararte.

Si á Hipocrates yo quiero asemejarte
por tu mucha instruccion tu basta ciencia
me parece que digo sin violencia
que en vez de que te elogie, es agraviarte;

Ni Hipocrates, Galeno, ni del mundo
los mas sábios peritos afamados
compararsete pueden sin segundo,

Serás entre los hombres celebrado
por tu talento insigne tan profundo
por tus conocimientos demostrados.

Pelleport ingenioso y acertado
sábio, sutíl, amable, y diligente
á tu asistencia debo juntamente
mirarme de mis males aliviado;

Tu eficacia admirable, tu cuidado
y el modo de tratarme tiernamente
contribuyeron mucho ciertamente
para que ahora me vea yo mejorado;

Por eso manifiesto agradecido
en este pobre verso mi ternura
de que te viviré reconocido,

Y no será, no cierta mi ventura
sino despues de haber correspondido
beneficio tan grande, tal dulzura.

La sábia Athenas Grecia decantada,
la antigua Roma y todas las naciones
embidiarán á America sus dones
con que natura la hizo afortunada;

Ella es por sus riquezas admirada,
por su abundancia roba corazones
y por sus otras muchas perfecciones
del Orbe todo casi celebrada;

Mas ahora digo yo si ella supiera
que en su seno abrigaba á un Sanz tan sábio
de su felicidad ¿qué se digera?

¿Qué se habia de decir? callara el labio,
la lengua mas loquaz enmudeciera
y qualquiera alabanza le haria agravio.

Si al ingenio sutíl fué concedido
de Gimbernat la rara operacion
á aquesta junta sábia le es debido
su buen uso, y mejor aplicacion;
Y si este gloria eterna ha merecido
por tan rara y legitima intencion
la junta deberá ser justamente
partícipe en su gloria eternamente.

Noble junta de sábios excelente,
de phisicos complot esclarecido
alcázar de la ciencia distiuguido
dó presidio Minerva solamente;

Te viviré y te vivo eternamente
con tierna gratitud reconocido,
pues por tu sábia mano he conseguido
verme recuperado felizmente;

Sí; Sagáz, Pelleport, Piña apreciable
Sanz, Montesdeoca sí: vosotros fuisteis
los que con instruccion muy admirable

Mi penosa salud restablecisteis
vosotros con acierto incomparable
la salud que disfruto me la disteis.

Med Hist
WZ
270
S2380
1814